



LA ÉPICA SACRA EN EL SIGLO DE ORO

Ed. Jesús Ponce Cárdenas (Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2024)

Si bien los estudios sobre la poesía épica de nuestro Siglo de Oro comienzan a ser más frecuentes, son cada vez más numerosas las ediciones críticas disponibles y las monografías y estudios dedicados a poemas puntuales; tal vez la parcela de la épica sacra había quedado ligeramente postergada. El presente volumen colectivo, gracias a la atenta coordinación de Jesús Ponce Cárdenas, supone un aldabonazo sobre la importancia de dicho subgénero para la recuperación efectiva y completa de la epopeya áurea que logra presentar de forma unitaria los trazos maestros que delineaban dichos poemas gracias a la conjunción de una excelente suma de estudios de especialistas en la materia. El volumen viene a unirse a la plétora de trabajos, resultado de sucesivos encuentros científicos, que se han realizado en los últimos años bajo el auspicio de la Cátedra Extraordinaria de Literatura y Arte Sacro del Siglo de Oro adscrita a la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, de la Universidad San Dámaso, y siempre bajo la tutela de Ponce Cárdenas.

El volumen abre con una contribución de la profesora Mercedes Blanco, en realidad dos trabajos en uno, dedicada a la epopeya de Virués. La primera mitad de este extenso capítulo (pp. 13-45) presenta una valiosa revisión de la biografía del autor, que advierte sobre la difusión de algunos datos espurios, y un estudio de las fuentes historiográficas y literarias del poema, apartado en el que cabe destacar el novedoso análisis sobre los paralelos en el contenido y la posible influencia en el *Monsserrate* del poema neolatino *Saxia*, de Antonio Brenach, compuesto en torno a 1520 y 1530. En cuanto a las fuentes historiográficas probables podría añadirse la bastante difundida *Corónica general de España* de Pero Anton Beuter, que en su segunda parte, aparecida por primera vez en 1551, da cuenta de la historia de Garín y de la fundación de Montserrat (ff. 34v-36r). Puede señalarse además, en relación con la nota 31 de la página 28, que un ejemplar de la edición del *Libro de la historia ... de Montserrat* de Pedro de Burgos, impresa en Barcelona por Pedro Mompesar en el año 1536, obra en la Biblioteca del Santuario de Aranzazu (OO-2-3-10). En la segunda mitad (pp. 45-87), se analizan en detalle varias écfrasis del poema, se pondera su función narrativa en el conjunto de la obra, y, además,



se ponen en relación con una amplia variedad de pinturas y esculturas del periodo, en un análisis tan erudito como novedoso.

El segundo trabajo, de Alberto Fadón Duarte (pp. 93-135), dedicado a la diégesis del *Isidro* de Lope de Vega, forma un tríptico con los trabajos de Tadeo Pablo Stein (pp. 211-246) y de Guillermo José Cano Gómez (pp. 251-284), dedicados respectivamente al *Maestro Ignacio* de Belmonte Bermúdez y al *San Frutos* de León Tapia. En conjunto, prueban cómo el texto lopesco inauguró una nueva variedad en la composición de épica sacra hispánica que alcanzó cierto éxito, pues la imitación que hacen del *Isidro* los dos últimos autores es palpable en la elección métrica, en el número de cantos, en la distribución de contenidos y en múltiples pasajes, como se demuestra en dichos capítulos. El trabajo de Fadón Duarte, además de analizar otros aspectos en menor medida, se centra en estudiar la dependencia e innovaciones que presenta la vida del santo madrileño en el poema de Lope de Vega partiendo de la *Vida de san Isidro labrador* de Alonso de Villegas, de la cual localiza varios calcos directos, y se une a la amplia labor de recuperación crítica de este texto llevada a cabo en los mencionados encuentros científicos.

Los textos de Stein y Cano Gómez tienen en común el hecho de presentar por primera vez estudios detallados de dos poemas épicos prácticamente nunca atendidos, lo cual dota al volumen reseñado de la mayor novedad e interés. Stein sintetiza toda la información disponible hasta la fecha sobre Belmonte Bermúdez, trata sobre la impresión y escasa difusión del poema de materia ignaciana (del cual solamente se conserva un ejemplar en la Hispanic Society), advierte la dependencia en el contenido de la biografía autorizada de Ribadeneyra y desgrana una serie de imitaciones de episodios de diversas fuentes épicas: Virgilio (a partir de la traducción de Hernández de Velasco), Lucano, Claudiano, Sannazaro, Garcilaso y, especialmente, Lope de Vega. Por su parte, Cano Gómez, acopia toda la información existente sobre León Tapia, refiere las últimas investigaciones de Gala Pellicer sobre la biografía de San Frutos en fuentes altomodernas y estudia sagazmente el conjunto de milagros y otros elementos narrativos empleando como punto de comparación el poema de Lope de Vega, modelo declarado del autor.

El coordinador del volumen, el profesor Ponce Cárdenas, ofrece asimismo una muy extensa y erudita investigación sobre el *San José* de Valdivielso (pp. 139-205). Brinda en su comienzo un detallado estado de la cuestión científica, incorporando las últimas novedades críticas, y, seguidamente, trata sobre el origen de la composición y su éxito editorial durante más de dos siglos. En cuanto a este éxito, destaca la soberbia edición



anotada que dedicó al poema el académico Diego Suárez de Figueroa (1727-1728), punto álgido de la difusión y apreciación del texto, y la impresión que llevó a cabo E. Aguado (1851), quien privó el *San José* de su aparato de “alegorías y alusiones mitológicas que desfiguran esta preciosa obra mística”, así como sus ladillos, es decir, extirpando prejuiciosamente buena parte de los elementos poéticos imitados de la tradición clásica.

A continuación, el trabajo estudia y tasa la importancia de los tres modelos poéticos —Gerson, Sannazaro y Ovidio— en el poema de Valdivielso. Se estudia en primer lugar la influencia de la *Josephina* (pp. 151-173), para lo cual se atiende al desarrollo de varias doctrinas magisteriales sobre la naturaleza virginal y el voto de castidad de san José o sobre la semejanza de su efigie con la de Jesucristo. Después, se dedica amplio espacio a estudiar el influjo del *De partu virginis* de Sannazaro (pp. 177-196), palpable en la imitación de símiles épicos, de personificaciones alegóricas (apartado en que se prueba el manejo de Valdivielso de la traducción castellana que compuso Hernández de Velasco) y de la descripción de una deidad fluvial. Por último, se bosqueja la inclusión de diversos elementos «paganizantes» en la epopeya (pp. 197-204), en concreto a partir de la inclusión de las descripciones de la Fama, la Envidia y el Sueño. Por su extensión y complejidad, el trabajo de Ponce Cárdenas supone una auténtica puesta a punto de la máquina de la crítica sobre el *San José* a partir de la cual se podrá progresivamente conocer mejor el poema y divulgarlo a partir de nuevas ediciones filológicas.

La profesora Imogen Choi, por su parte, se ocupa del *David* de Iacobo Uziel en un trabajo verdaderamente renovador y que demuestra un hondo conocimiento del texto y de la bibliografía existente acerca de este. El capítulo se divide en dos secciones de las cuales la primera trata sobre la posible biografía itinerante de este autor judío a partir de las escasas fuentes documentales conocidas y otros indicios (pp. 290-300), y el segundo estudia un interesante episodio legendario sobre una posible migración de población desde la península ibérica a la antigua Israel en época del rey David (pp. 300-311), la cual permite al autor para discurrir sobre la expulsión de los judíos de España en el periodo moderno.

El volumen tiene su broche de gala en un juicioso trabajo del profesor Ignacio Arellano sobre el *Poema heroico de san Ignacio* de Hernando Domínguez Camargo (pp. 315-333) que procura desterrar ciertas prácticas hermenéuticas comunes entre los textos españoles virreinales que han resultado especialmente desacertadas al tratar sobre este poema, de tal manera que se sitúa el texto en las coordenadas histórico-literarias adecuadas para su recta comprensión. En línea con la labor llevada a cabo por el crítico



para editar filológicamente el poema, la cual se ha culminado este año con la aparición del tercero de los volúmenes de la epopeya en la editorial Reichenberger, Arellano demuestra una capacidad e ingenio nada comunes, unidos a un vasto conocimiento de los mecanismos del conceptismo culto del Barroco español, los cuales le permiten desentrañar el sentido literal del poema heroico. Un trabajo que, junto a otros previamente publicados por Arellano, bien puede servir de aperitivo para abrir el apetito a quienes quieran adentrarse en la obra de Domínguez Camargo, al fin accesible en la edición recientemente aparecida.

En conjunto, *La épica sacra del Siglo de Oro* ofrece siete estudios monográficos sobre siete poemas, que presentan abundantes y evidentes paralelismos entre sí, lo cual confiere a esta nueva entrega de la Biblioteca Áurea Hispánica una unidad temática envidiable (algo de lo que a menudo carecen los volúmenes colectivos) que augura una notable recepción entre los especialistas. La lectura completa del volumen franqueará un muy completo panorama sobre las características y evolución de dicho subgénero al lector desocupado, pues la selección de textos sometidos a análisis ofrece gran diversidad dentro del propio *epos* sacro (entre ellos se cuentan textos sobresalientes según el juicio de la tradición crítica y ampliamente difundidos, como el *Isidro* de Lope de Vega o el *San José* de Valdivielso, pero también otras obras algo menos frecuentadas como el *Monserate* de Virués, el *Poema heroico de san Ignacio* de Domínguez Camargo o el *David* de Uziel, e incluso remotas, como el *Maestro Ignacio* de Belmonte Bermúdez o el *San Frutos* de León Tapia) y son también diferentes y rigurosos los planteamientos de los investigadores participantes. Todo ello hace de este volumen un hito señalado en la historia de la crítica sobre la épica sacra hispánica del Siglo de Oro y un punto de partida inexcusable para posteriores investigaciones.



MARTÍN ZULAICA LÓPEZ

